EL FEMINISMO Y SU LOGICA TRANSFORMADORA

por Margarita Pisano*

El sistema civilizatorio/cultural en que estamos insertas, está basado en relaciones de dominio. Es un macro sistema ideológico que se sostiene en la interrelación de múltiples sistemas y subsistemas. Estudiar y entender el orden simbólico y valórico contenido en este macro sistema nos da pistas para fisurarlo para desmontar su dinámica de dominio.

Este macro sistema es lo que yo entiendo por patriarcado y sostengo que tratar de entenderlo es cada vez más urgente para poder implementar lo que hemos aprendido como mujeres, y descubrir dónde está realmente nuestra propuesta transformadora.

Para mi, las religiones, uno de los principales sistemas que sostienen el patriarcado, atrapan la dimensión y/o experiencia humana de la espiritualidad constituyendose en el poder de quienes saben, de aquellos que poseen una verdad infalible. Ellos organizan nuestras vidas otorgándose el poder de construir el sistema de normas morales. Otro sistema importante, el de la cultura y sus manifestaciones: arte, literatura, música, que produce y recoge símbolos y representaciones, construye valores éticos y los mantiene. La sensación estética es principalmente una emoción: cuando encontramos algo bello, lo estamos encontrando implicitamente bueno; y así el bien y el mal quedan determinados y opuestos. Un ejemplo de esto se da en la construcción de símbolos; así lo blanco es siempre símbolo del bien, la belleza; lo negro en cambio será siempre símbolo del mal y la fealdad. Entonces releer el arte nos puede dar muchas pistas para resimbolizar y construir otros valores.

De estos sistemas que menciono el más reconocido es el de la política que se expresa en partidos políticos y sus propuestas de estado y de organización civil.

Podríamos seguir analizando otros sistemas y este es un desafío de la teoría feminista; la familia o todo el montaje del derecho y sus leyes; y también espacios de disciplinas como las ciencias, la educación, la medicina, etc. Todos están en interconecsión y atrapados en una dinámica de imposición de modelos, con una lógica de dominio.

Hay muchas pistas de cómo este sistema simbólico se va construyendo, ¿qué elementos impregnan sus dinámicas de dominio? Podemos indagar en algunos: lo divino (sistemas religiosos). La idea de un Dios único sobre todas las cosas. El habernos declarado a la especie humana como la única que adviene a la divinidad nos hace sentir superiores construyendo el sentimiento de la propiedad de la vida que nos rodea. Esta divinidad humana al estar corporalizada en el varón, acepta la deslegitimidad de los otros, en este caso concreto, las otras, las mujeres y es la que cruza todo el sistema con que construimos sociedad.

Construímos sociedad con lo que somos, si sentimos nuestra legitimidad basada en la deslegitimidad de un otro (lucha por la vida) nunca podremos salirnos de la lógica de la defensa y esto no es natural. Tenemos pistas incluso dentro del sistema patriarcal de que los deseos más profundos son la paz, siempre que no nieguen tu existencia. Los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad no nacen de una teoría, son deseos realizables, potencialidades de los/las humanas y muchos avances se han logrado cuando estos deseos no contienen miedos y culpas que generan finalmente la eliminación del otro. En este orden simbólico en que vivimos, el amor esta concebido como entrega total a un otro, a una causa, a una ideología llevando al que lo siente a desaparecer, a transformarse en héroe, a dar su vida, a negarse. Un amor vivido así no puede ser bueno ni bello, a no ser que cultivemos una cultura del sacrificio, el sufrimiento, la muerte, la cultura de la cruz. Si pensamos y sentimos que hay un hombre elegido estaremos construyendo razismo, sexismo, clasismo y todos luchando por su legítimo deseo de existir.

Si sentimos que nuestro cuerpo es pecado, estamos negando nuestro sentir, fraccionando en lo superior alma, espíritu, razón e inferior nuestra energía sexual, nuestro cuerpo, etc. Sin sentir ni entender que es con lo que tocamos la vida.

No nos extrañamos entonces que vayamos haciendo lo que no deseamos, una sociedad fraccionada, siempre en guerra, construyendo lo que nos destruye en una relación odio/amor en que nos vemos atrapados todos, en todas nuestras relaciones.

Construir sociedad desde otra lógica con lleva entender y desmontar todo este orden simbólico valórico del patriarcado tan escencialista y que hoy, como hace 5000 años nos ha hecho sin capacidad de desprendernos de nada incluso de lo que nos daña.

Al deslegitimar a la mujer y su experiencia cíclica de nacer—dar vida— desprenderse de esa vida y morir, el varón deslegitimiza lo cíclico en su propia vida y la de la naturaleza y así se ha ido construyendo una lógica bipolar, unidireccional; con un sentido de construir para siempre y del aferrarse a lo que se es y lo que se tiene como fijo, por lo tanto a la dificultad del cambio y el movimiento.

El feminismo es un cuerpo de conocimientos y saberes y su capacidad transformadora está en su lógica de construir un sistema abierto, fluído que se constituye desde un entender a la lógica patriarcal; en que los saberes y conocimientos no se transforman en absolutos y esenciales. Entender que nada es natural que todo lo transformamos y en esto está la esperanza para la humanidad y la tierra.





















Las mujeres hemos ido acumulando un saber y un conocer que hoy día también podemos darnos cuenta cuando está atrapado en la lógica patriarcal; sacarlo de esa lógica es otorgarle su capacidad transformadora.

Darnos cuenta de esto, cuándo nuestros saberes y conocimientos son atrapados por la lógica patriarcal significa tener conciencia que nuestros avances siempre están expuestos a ser revestidos por el patriarcado.

Por otra parte, este darnos cuenta constituye un mayor desafío para seguir indagando en las pistas para construir miradas y estrategias para producir un cambio de lógica, que apunte al desmontaje del macro sistema que he llamado patriarcado.

En ese sentido seguir pensándonos en lo femenino como lo esencialmente transformador, es seguir atrapadas en la lógica bipolar patriarcal de lo femenino y masculino.

Mi propuesta es entonces admitirnos en una corporalidad cíclica, fluída, que por supuesto no lleva en sí otro esencialismo, sino que abre una posibilidad de otra razón. Nuestro cuerpo mujer, no es un informante aislado, sino lo que interesa es destacar la dinámica de las relaciones que construye, un saber con una lógica abierta, fluída, sin proyecciones para siempre.

Resumen Charla - Taller Mèxico, Septiembre 1991

* Asociada a WARMI. Santiago de Chile

COLOMBIA: SEXUALIDAD PRECOZ Y TARDIA REAPARICION DE TRADICIONES

Por: Socorro Ramirez*

Aman la moda, los almacenes de marca, la ropa ceñida, los jeans rotos, los peinados excéntricos, los bares exóticos y la música fuerte. Aunque no les ineteresan los asuntos políticos, de allí extraen los personajes que más admiran. El primer seleccionado fue Bush. Les preocupa la guerra, el futuro del país y el desempleo. La mayoría pide mano dura y orden para enfrentar la crisis nacional. No es un estereotipo. Los jóvenes parecen desorientados y las mujeres, en particular, bastante conservatizadas. Así lo muestran dos encuestas realizadas recientemente en las principales ciudades colombianas a adolescentes de clase media que tienen entre trece y dieciocho años. el cambio generacional parece traer consigo un retorno a los valores y costumbres tradicionales.

La educación sexual prácticamente no existe o se la confunde con la simple instrucción anatómica. La información sexual, que es mínima, se obtiene en primer lugar en el colegio, con sus profesores y amigos; luego, a través de los medios de comunicación; y finalmente, en alguna medida con la madre. La mayoría no conoce o no usa métodos anticonceptivos. Las mujeres, por temor a que afecten su salud y a que se enteren los padres. Los varones, por olvido o porque no los consiguen. La maduración biológica se da primero en

las mujeres. Sin embargo, no existe una actitud natural ni siquiera hacia la aparición de la menstruación pues esta va acompañada de sentimientos de temor, vergüenza y tristeza. La masturbación es más aceptada y practicada tempranamente por los varones, mientras que en las mujeres predomina la idea de que «degenera y afecta el organismo».

Los cambios en la conducta sexual adolescente, no sólo no han sido acompañados de una eficiente educación sexual sino que tampoco ha existido una adecuada orientación sobre el uso de métodos anticonceptivos que permita una vivencia positiva y responsable de la sexualidad. El acceso a esos métodos para los jóvenes sigue siendo difícil y mal visto.

La sexualidad no se ve como relacionada con el matrimonio. Sin embargo, en ambos sexos, pero sobretodo en las mujeres, predomina la idea de que la mujer debe llegar virgen. La absoluta mayoría prefiere casarse por lo católico. Los jóvenes comparten las mismas motivaciones frente al matrimonio: tener hijos, luego conseguir compañía y, en quinto lugar, mantener relaciones sexuales. Los varones se inician sexualmente, por lo general, con la empleada del servicio doméstico o con una prostituta, mientras que las mujeres lo

















